

## RELACIÓN DE LOS ASESINATOS HABIDOS EN FEBERO:

Incluimos el caso de Kelly sucedido el 30 de enero porque en el momento que se hizo el Lunes sin sol de enero, aún no había sucedido este hecho.

30 de enero. Reus (Tarragona) Kelly M. Q., de 17 años, fue brutalmente golpeada por su novio, Mauricio, de 19 años, que después se suicidó.

3 de febrero. Sta. Cruz de Tenerife. Rosa M<sup>a</sup> Concepción Hermántez tenía 60 años y fue brutalamente golpeada por su sobrino y pareja de 58 años hasta matarla.

Alcalá de Henares (Madrid). Daría Oliva Luna había desaparecido cuando aún no había cumplido 21 años, en octubre de 2017. Su novio Manuel Moreno, de 42 años la había asesinado de dos puñaladas en la espalda, descuartizándola después y guardando su cuerpo en un arcón.

Planes (Alicante). Sheila Chazarra tenía 29 años y fue golpeada y degollada por su pareja, Jorge Balaguer Catalá, de 34 años que trató de hacer creer que se trataba de un suicidio. Deja cinco hijos menores, entre ellos un bebé de tres meses.

Minuto de silencio.

## MANIFIESTO:

Como demuestran, una vez más, los tres asesinatos de este mes, el machismo nos mata.

Cuando salimos de fiesta, cuando salimos a correr o en nuestras propias casas. No importa dónde estemos ni qué ropa llevamos. No importa el oficio, la raza, la edad, la orientación sexual o la formación.

Nos atacan con total impunidad y además, el sistema judicial nos revictimiza. Mientras, los medios hablan de la violencia de una forma que aterroriza y anestesia.

Pero eso ha terminado. Comenzamos a movernos desde hace tiempo.

Poniendo en marcha estrategias de autodefensa y también con grandes movilizaciones para exigir políticas feministas, presupuestos suficientes para la prevención y respuesta frente a la violencia de género.

El 8 de marzo del año pasado, millones de mujeres en todo el mundo protagonizamos la primera huelga feminista internacional. En todas las ciudades, barrios y pueblos, ocupamos las calles para hacer visibles nuestras reivindicaciones.

Y como el sistema no ha cambiado tenemos más de mil razones para volver a estar en huelga. Una huelga que es de todas, la construimos entre todas para que cada una de nosotras pueda participar.

El próximo 8 de marzo saldremos a las calles contra la violencia. Pero no sólo por eso, también saldremos para poner fin a las desigualdades, las brechas salariales y el techo de cristal, aunque a veces más un suelo pegajoso que nos mantiene en los empleos más precarios y peor pagados.

Saldremos a las calles porque tenemos derecho a unas pensiones dignas. Porque no queremos más recortes, sino una corresponsabilidad real de todos y todas, incluidas las instituciones, en las tareas de cuidados. Por la derogación de la ley de extranjería y para que todas las mujeres tengamos los mismos derechos.

Leído por Julia Martí

Karrantza, 22 de febrero de 2019